

Parasitosis de transmisión alimentaria

# EQUINOCOCOSIS QUÍSTICA y ALVEOLAR



## Introducción

La equinococosis humana es una zoonosis provocada por parásitos cestodos del género *Echinococcus*.

De las diversas especies presentes en todo el mundo, las dos más importantes

para el ser humano son *E. granulosus*, que causa la equinococosis quística [EQ] (hidatidosis) y *E. multilocularis*, que causa la equinococosis alveolar [EA].

No todos los genotipos de *E. granulosus* infestan al ser humano. El genotipo que causa la mayoría de las EQ en humanos es el tipo de *E. granulosus* que a menudo persiste en un ciclo perro-oveja-perro.

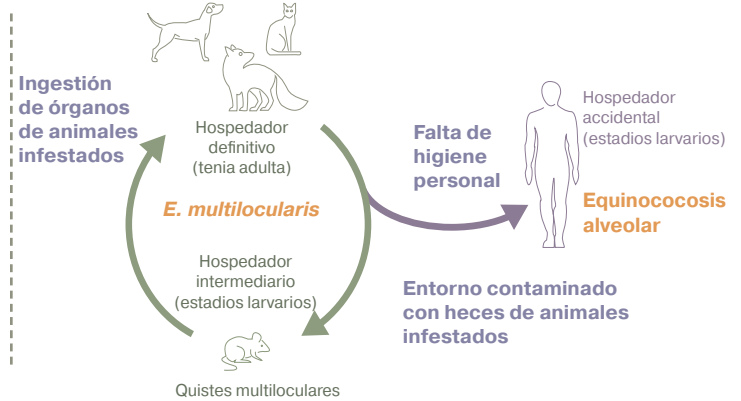
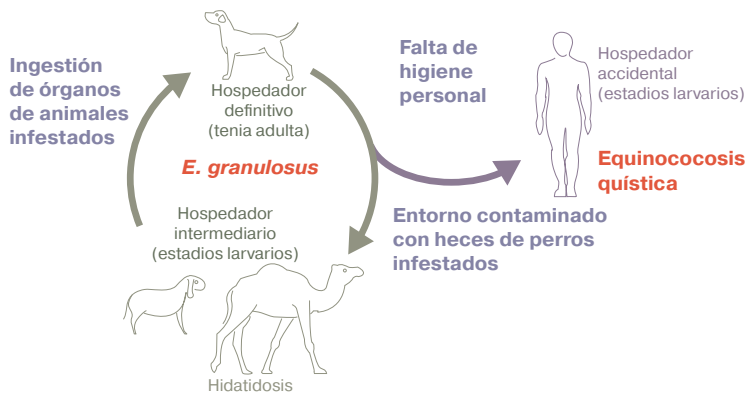


## Transmisión y factores de riesgo

Diversos mamíferos, como **ovejas, cabras y camellos**, son hospedadores intermediarios de la EQ (en los que se desarrollan los estadios larvarios del parásito), o los roedores en el caso de la EA. Se infestan al **ingerir huevos del parásito presentes en el suelo, los alimentos o el agua contaminados**, y el parásito evoluciona hacia los estadios larvarios en sus órganos.

Los perros y carnívoros salvajes son el hospedador definitivo (en el que vive el parásito adulto). Se infestan cuando **consumen los órganos de hospedadores intermediarios infestados que contienen quistes larvarios**. En los perros y otros carnívoros, las larvas se desarrollan en tenias adultas. Eliminan los huevos de los parásitos en las heces, contaminando así el suelo, los alimentos y el agua.

**El ser humano se infesta por la ingestión de tierra, agua o alimentos** (por ejemplo, hortalizas o bayas) contaminados con los huevos de los parásitos eliminados en las heces de los carnívoros, y también por transferencia de mano a boca de los huevos tras un contacto con el pelaje contaminado de un carnívoro, comúnmente el perro.



## Signos y síntomas

**Equinococosis quística (hidatidosis)** : En el ser humano, tras la infestación se forman uno o más quistes hidatídicos, por regla general en el hígado y/o los pulmones. El período de incubación asintomática de la enfermedad puede durar muchos años, hasta que los quistes alcanzan un tamaño suficiente para provocar signos clínicos.

Los signos clínicos debido a la presencia de quistes en el hígado son dolor abdominal, náuseas y vómitos. Los signos clínicos por la presencia de quistes en los pulmones son tos crónica, dolor torácico y disnea.

**Equinococosis alveolar** : El período de incubación asintomática puede durar de 5 a 15 años, con un desarrollo lento y progresivo de una lesión primaria de aspecto tumoral en el hígado. Los signos clínicos son pérdida de peso, dolor abdominal, malestar general e insuficiencia hepática. Las metástasis pueden propagarse a órganos adyacentes al hígado y otros emplazamientos. Si no se trata, la EA es mortal.

Los animales no suelen presentar signos clínicos de EQ o EA.



## Tratamiento

Los tratamientos de la EQ y de la EA son caros y complicados. Las opciones para el tratamiento de la EQ son: i) tratamiento percutáneo de los quistes hidatídicos con la técnicaPAIR, ii) tratamiento quirúrgico, iii) tratamiento con fármacos contra la infestación y iv) «observar y esperar» (monitoreo activo).

El tratamiento de la EA incluye cirugía radical seguida de tratamiento con albendazol, o, sin cirugía, tratamiento de por vida con albendazol.

Los perros pueden tratarse con praziquantel.



## Prevención y control en salud pública

### 1. Prevención y control de la EQ en animales :

- Abstención de alimentar los perros con vísceras; eliminación segura de las vísceras infectadas
- Tratamiento de los perros con praziquantel
- Inspección de los alimentos cárnicos
- Vacunación del ganado (vacuna EG95)

### 2. Agua, saneamiento e higiene (WASH) :

- Abastecimiento público de agua limpia
- Buena higiene personal tras el contacto con perros

### 3. Comunicación de riesgos : Promover el manejo y la eliminación seguros de los despojos y promover la higiene personal



## Detección y diagnóstico

En el ser humano, las lesiones quísticas de la EQ y la EA se pueden diagnosticar mediante ecografía, validada por tomografía computadorizada y/o resonancia magnética. Las biopsias pueden ser útiles para diferenciar los quistes de tumores y abscesos. La detección de anticuerpos específicos también puede apoyar el diagnóstico.

En la oveja, el diagnóstico se hace en el sacrificio. En el perro se puede hacer por purga, necropsia o detección de coproantígenos.



[www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/echinococcosis](http://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/echinococcosis)

[www.oie.int/es/sanidad-animal-en-el-mundo/enfermedades-de-los-animales/equinococosis-o-hidatidosis/](http://www.oie.int/es/sanidad-animal-en-el-mundo/enfermedades-de-los-animales/equinococosis-o-hidatidosis/)